

DEL SENDERO AL ARTEFACTO



Conociendo la
huella arriera a
través de sus
objetos.

ANTUJCO



INGRESANDO AL PAISAJE ARRIERO...

¿QUÉ ES LA VERANADA?

Las veranadas aluden al desplazamiento estacional del ganado hacia sectores de forraje estival. Entre pausas y movimientos, entre praderas y vegas; se van habilitando diferentes ranchos o puestos cordilleranos de forma temporal, mientras se continúa “escalando” la cordillera en búsqueda de los mejores pastizales, hasta llegar a los sectores altoandinos en los que se permanece durante el período estacional de mayor calor.

Configura una ocupación protagónica en el que hacer arriero, siendo una de sus prácticas más importantes durante el año. El objetivo de esta actividad es proveer de alimento al ganado, a través de un pastoreo rotativo en los sectores habilitados para ello, posibilitando un tiempo de recuperación a las praderas de pastoreo.

En Chile, se estima que la temporada va desde finales de septiembre hasta abril, época que ha ido variando con los años dependiendo de las condiciones y cambios del clima. Las veranadas y por intermedio de estas la transhumanicia; son un apoyo básico en el manejo de rebaños, espacios donde confluyen también el cuidado de la familia y el ejercicio de oficios asociados a este desempeño.

LO IMPRESCINDIBLE A LA LUZ DE LOS DESAFÍOS CLIMÁTICOS Y GEOGRÁFICOS

El conjunto de conocimientos que el mundo arriero porta y cultiva, da cuenta de un proceso de adquisición oral transmitido y heredado por ancestros, de generación en generación.

Sumergidos desde la infancia en procesos de observación metódica, se produce la adquisición de un saber propio respecto del comportamiento climático, a través de los sentidos.

Apreciaciones tales como la sensación del monte mojado, que significa que se acerca lluvia, o el pronóstico de tempestad debido al paso de un lucero; elementos propios de una naturaleza viva e incontrolable, que en ocasiones asusta, tal como el cruce de las quebradas, aunque se haya recorrido muchas veces durante la vida. En cada experiencia se presentan diversos desafíos, lo que se traduce en un constante ejercicio de respeto.

Transitar a lo largo de la existencia entre los senderos de la cordillera provoca un vínculo muy fuerte entre arrieros y ecosistema, siendo ellos testigos de las modificaciones de los paisajes en los años presentes, conocedores de los indicadores climáticos y de los signos astronómicos que permiten la orientación.

Es así, como el contexto de la práctica arriera está lleno de variables que están íntimamente vinculadas a la naturaleza más salvaje y agreste. El viaje transcurre entre paisajes cordilleranos, que cambian por el clima en cada jornada, desafiando las habilidades e ingenios que debe poner en juego este trashumante. Es por ello, que la selección de lo indispensable se realiza pensando en los días que se estará arriba; la cantidad de alimento, el peso de carga, la seguridad y el cuidado propio son ámbitos sensibles a los que es necesario prestar atención al momento de decidir que se llevará para el camino, pues todo lo que acompaña es exclusivamente lo imprescindible.

LAS COSAS PRIMORDIALES

Si bien para quien practica la trashumancia, todo el aforo es importante, para esta publicación se identifican elementos que tienen mayor relevancia en la participación del trayecto hacia la veranada según cada territorio. Para el caso de Antuco vamos a priorizar en una dimensión funcional el sombrero y desde lo cultural el pelero o pelera.



SOMBRERO *La indumentaria icónica*

El sombrero forma parte de la indumentaria tradicional de un arriero/a, participando de la imagen inscrita en iconos encontrados en monumentos que identifican a la figura reconocida de estos hombres y mujeres de montaña, lo que da cuenta del valor social del oficio en el territorio y del prestigio que confiere el uso de indumentaria tradicional.

El sombrero forma parte de la indumentaria tradicional de un arriero/a, participando de la imagen inscrita en iconos encontrados en monumentos que identifican a la figura reconocida de estos hombres y mujeres de montaña, lo que da cuenta del **valor social del oficio** en el territorio y del prestigio que confiere el uso de indumentaria tradicional.

Esta pieza se adquiere en el comercio formal pero requiere "acabados" que cada arriero/a le da para transformar su forma original, así encontramos algunos de copa rígida y alas curvas o el de visera hacia abajo llamado **panza'e burro**.

Desde el punto de vista técnico; el material, la ergonomía y los acabados se relacionan con la estación climática a la que estarán expuestos; si es verano se privilegia la chupalla o sombreros de ala ancha para proteger del sol, si es invierno se prefiere el fieltro o terminaciones de engomado para proteger del frío y la humedad.

Pero no todo es funcionalidad, también emerge **apreciación estética**, existiendo preocupación por el color, la simetría, las composiciones materiales y el interés por los "objetos de los otros".



PELERO *Una pieza expandida*

Textil de forma rectangular que clasifica como indumentaria ecuestre ya que es usada para proteger al caballo del roce con la montura. Estos textiles tienen varios usos durante la travesía, cumpliendo el rol de cobijo o colchón cuando se debe dormir a la intemperie dadas sus propiedades aislantes y térmicas.

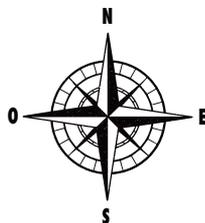
La técnica de manufactura de estos paños textiles es la **ovital** (telar tradicional mapuche), y los colores y entramados forman lo que se conoce como ojo de perdiz.

En este territorio de cordillera, los peleros son además **pieza de intercambio cultural**, siendo parte del comercio informal que transita en el sendero que pasa por detrás del volcán; que une a 'Los Barros' con la zona Pewenche de "Trapa Trapa" en Alto BioBío. "Para los Pewenche las piezas textiles forman parte de un circuito interandino de comercio que se mantiene hasta nuestros días".

En un tiempo pasado, esta indumentaria textil se hacía indispensable para las largas noches de verano a la intemperie bajo el manto de estrellas; junto a las mantas de castilla, y la montura colaboraban en la protección del arriero frente al frío; situación en donde la indumentaria se presenta con un uso expandido al de frazada para dormir

MAPA ANTUCO

Migrar de acuerdo a los ciclos de la naturaleza es una práctica de seminomadismo que aún perdura en diferentes lugares del mundo, estableciéndose en los límites de la actividad distintiva de las comunidades ganaderas. En esta serie de tres mapas acerca del Corredor biológico Nevados de Chillán - Laguna Laja, se presentan aspectos que aluden al territorio y al oficio en general, haciendo visible a su vez, objetos propios de la arriería comprendidos como cosas primordiales. En este desplegable se presenta el sector circundante a la localidad de Antuco.



CRÉDITOS

Investigación: Alejandra Sepúlveda

Asesoría en investigación: Marcela Bahamonde

Fotografía: Gino Zavala – Richard Navarro – Álvaro Hernández

Diseño editorial e ilustraciones: Luis Rojas

Asistentes de producción: Camila Campos – Aarón Arriagada

AGRADECIMIENTOS

A quienes generosamente abrieron las puertas a sus tesoros, a los arrieros, Miguel Almuna, Juan Carlos Almuna, Toribio López, Francisco Hermosilla, Javier Sepúlveda, Sergio Jara, Daniel Medrano, Juan Ortega, Yeison Maureira, Daniela Godoy y Miguel Cuevas. A los guías de montaña Jonathan Moraga y Juan Arias; a Isabel Ortíz por su apoyo en metodologías etnográficas, a Andrés Muñoz de Prodesal San Fabián por su compromiso y colaboración. A Josefa Krstulovic y el Museo de Historia Natural de Concepción, y a Juan Cofré por llevarnos a todos lados.

Este proyecto está dentro del Plan de Gestión de Fundación Madrugada y es financiado por el Programa de Apoyo a Organizaciones Culturales Colaboradoras de la Subsecretaría de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, PAOCC 2023.



PAOCC

Programa de Apoyo a
Organizaciones Culturales
Colaboradoras

www.madrugada.cl

www.explorarpreguntando.com